

Don de la ebriedad

Poesía. Tras largos años de silencio editorial, Carlos Marzal publica 'Euforia', un libro escrito desde la afirmación y la exaltación que no excluye ni el dolor ni el desconsuelo

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



Pocos libros tan desbordados, tan llenos de amor a la vida como 'Euforia', de Carlos Marzal, que nos llega tras largos años de silencio poético. Se divide en cuatro partes –es un libro extenso para lo que estamos acostumbrados– y cuatro son su principales núcleos temáticos, aunque no estén agrupados, sino dispersos por las diferentes partes. El primero de ellos –y quizá el más deslumbrante– tiene un carácter himnico. Marzal sabe como nadie cantar la belleza de lo cotidiano. Pueden ser las hierbas del campo o la lista de la compra, un viejo balón de fútbol o el camión de la basura: «Allí donde detengo la mirada / veo la perfección: / en cada objeto, / en ese vaso de cristal, en cada / cosa que me rodea por destino. / porque viene hasta mí para cumplirse». Quizá el poema que mejor resume este tono, que algo recuerda a Claudio Rodríguez (aunque sin ninguna semejanza formal) sea el titulado muy precisamente 'La belleza imprevista': «La belleza imprevista está esperando. / Basta por esta vez con que tú seas / un hijo agradecido para el mundo».

El libro se escribe desde la afirmación y la exaltación –y de ahí el título–, aunque no excluya el dolor ni el desconsuelo. «Solo valgo la pena en mi alegría», nos dice en uno de los versos, y en otro se declara «un buen huésped del mundo».

Junto al 'do mayor' de los himnos están los recuerdos de infancia, a veces con rasgos costumbristas o sociológicos, como cuando nos habla de las tétricas Semanas Santas del franquismo o del quiero y no puedo de los muer-

bles con escay, cuando evoca unos billares o las desaparecidas salas de cine. Su particular versión de la magdalena de Proust, la llave hacia su «infancia extraviada», la encontramos en 'Moussel: un producto Legrain (París)'.

Otro núcleo temático lo encontramos en los poemas a los amigos y maestros desaparecidos, casi todos poetas. Comienza con el dedicado a Joan Margarit. Marzal sabe cómo huir del tópico, como evitar los convencionales elogios fúnebres: «Lo llamé en un poema / viejo zorro cabrón, / porque sabía cómo hacernos daño». Imposible no seguir leyendo después de esos versos inesperados. Sigue Miguel Ángel Velasco: «Fue un dandy adolescente / y un maduro arquetipo / de hippie terminal: / dos paradigmas / de espíritu romántico». A Francisco Brines –la más reciente de estas ausencias– se le evoca en la mañana de su entierro: «No quise claudicar ante el desánimo. / Esto habría supuesto una traición / no solo a su poética, / también / a su manera de entender el mundo».

La semblanza de César Simón resulta especialmente precisa y matizada: «Tuvo un gen perceptivo solo suyo. / gracias al cual sabía descubrir / raras epifanías sensoriales / en mitad de la nada / o del silencio, / como un perro que capta otra frecuencia».

Y están las estampas familia-

res, siempre tan proclives a la falacia patética, que Marzal acierta a evitar sin hurtar la emoción, como en 'Padres et filios', o en el poema final, sobre la muerte de la madre. En otros casos –'Artoplastia de cadera' puede servir de ejemplo– recurre al humor.

Y están también los poemas que cuentan una historia ('Viejo hotel en Barbastro', 'Telequinesis') y los poemas eróticos, que cantan a la vida «lujuriantes y lujuriosos». Carlos Marzal sabe que no se puede ser sublime sin interrupción y por eso no tiene inconveniente en escribir poemas como 'Escatológica', dedicar otro al tópico 'Fumando después de' o terminar 'La canción del verano' con sorpresa vulgaridad: «Huele a jazmín / y llevas el biquini / nocturno y empapado. / Te he pedido / que bailemos de nuevo la canción. / Una luna de sangre encumbra el cielo. / Estoy indestructible / y muy empalmado».

No faltan las reflexiones metapoéticas – «Los poemas suceden, nos ocurren, / los versos

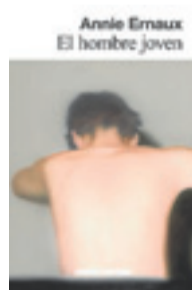
acontecen cuando quieren, / solo siguen la ley de su capricho»–, a menudo autobiográficas: «Mi escritura requiere un cierto clima, / una temperatura del espíritu / que se aproxime a la felicidad; / sobre todo si trato / de explicar la experiencia del dolor / o hablo del desconsuelo».

'Euforia' es un libro para abrir por cualquier parte, como todos los libros de poemas, y también para leer seguido. Marzal, que tanto gusta de la figura retórica de la 'amplificatio', de la insistencia anafórica, en este volumen se muestra más contenido, sin renunciar por ello a la creatividad expresiva, a la fórmula a la vez sorprendente y precisa, jugando a veces con una frase hecha («vivir del aire», «hacerse la boca agua») o con la sorpresa como en el poema 'Los conspiradores'.

Es también un poeta conceptual que busca acercarse a la realidad desde ángulos inéditos, y casi siempre lo consigue, aunque en algunos pocos casos parezca perderse en la algo sofisticada argumentación. Sabe mirar y ver más allá de lo que todos vemos, entusiasmarse y transmitir su entusiasmo. 'El baile en la llama' –que copio íntegro– puede servir para compendiar su poética: «Estoy hace ya un tiempo ensimismado, / viendo bailar la llama en el pabillito / de una vela de aroma. / Sigo en antojo de sus contorsiones, / las volutas del humo perfumado, / su danza en amarillo maleable. / ¿Cómo no perseguir para mí mismo / tanta ductilidad, hecha de nada, / tanta adhesión tajante a lo que existe? / Suscribo su ideario en esos términos. / bailar sin dirección, sin objetivo, / ser perfume en el aire / y daros luz».



EUFORIA
CARLOS MARZAL
Editorial: Tusquets. Barcelona. 2023.
264 páginas. Precio: 17,10 euros.



EL HOMBRE JOVEN
ANNIE ERNAUX
Traducción: Lydia Vázquez. Editorial: Cabaret Voltaire. 46 páginas.
13,95 euros

Annie Ernaux publicó el texto 'El hombre joven' unos meses antes de recibir el Nobel. En

esta obra llaman la atención dos características. Una reside en la brevedad de la narración, lo que lleva a la obra hacia géneros como el relato breve, o a la miniatura. El otro no extrañará a los lectores de Ernaux, porque este libro vuelve a mostrar la intensidad de su prosa. La historia es fácil de resumir. La narradora se enamora de un hombre joven y en el libro se cuenta esa breve relación. Pero resulta particular porque la historia vuelve al pasado de la autora, de manera que el texto realiza un bucle hacia un tiempo lejano. Así la narración se centra en la relación entre los personajes, pero también entre el presente de la autora y el recuerdo de su vida. **J. K.**



BELLADONNA
ADALYN GRACE
Editorial: Umbriel. 352 páginas. Precio: 19 euros

Huérfana desde que era un bebé, Signa ha crecido con una serie de tutores, cada cual de ellos más interesado en su fortuna que

en su bienestar. Y todos han tenido un final prematuro. Los únicos familiares que le quedan son los esquivos Hawthorne, una familia excéntrica que vive en Thorn Grove, una finca tan reluciente como sombría. Su patriarca lamenta la pérdida de su mujer celebrando fiestas salvajes, mientras su hijo lucha por controlar la reputación de la familia, que está en decadencia, y su hija sufre una enfermedad misteriosa. Pero cuando el espíritu inquieto de su madre aparece reivindicando que la envenenaron, Signa se da cuenta de que la familia de la que depende podría correr un grave peligro, y consigue la ayuda de un hosco mozo de cuadra para atrapar al culpable.



EL NACIMIENTO DE LAS ÉLITES
JAVIER VASSEROT
Editorial: Kolima. 316 páginas. Precio: 21,90 euros

Javier Vasserot publicó en 2019 'El juego de las élites', una novela que introducía al lector

en el lado más oscuro del mundo jurídico y competitivo del alto empresariado a través de Bernardo, un joven abogado que había combinado su carrera de Derecho con la de Económicas y Empresariales. En 2021, Vasserot publicó una secuela titulada 'La condena de las élites'. Ahora publica la precuela de ambas, que nos presenta a su héroe en los días en que asistía a la Gran Universidad, una institución no exenta de tintes orwellianos, pero capaz de atraer a los jóvenes de más ambición y talento que sueñan con los más elevados salarios y los puestos de mayor prestigio profesional en los centros de decisión del mundo empresarial internacional. Un gráfico y corrosivo fresco social. **I. E.**



EL LOCO DE LOS PÁJAROS
CARE SANTOS
Editorial: Destino. 364 páginas. Precio: 20,90 euros

Care Santos hace protagonista de su novela a un personaje decimonónico, Eugene Schieffelin

(1821-1906), el culpable de que hoy el continente americano se encuentre poblado por una de las especies más invasoras: los estorninos. Miembro relevante de un club más cientista que científico (la Sociedad de Aclimatación neoyorquina), Schieffelin mezcló en su cabeza la teoría evolucionista de Jean-Baptiste Lamarck, según la cual los animales en pocas generaciones se adaptan al entorno natural, con una pasión literaria que compartía con su hermana y su esposa. Tuvo, así, la catastrófica idea de llevar a Central Park todas las especies de pájaros que aparecen en las obras de Shakespeare. Una historia basada en hechos reales pero lindantes con el realismo mágico. **I. E.**